

Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL), editadas por Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde y Ramón González Ruiz, Departamento de Lingüística hispánica y Lenguas modernas. Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2008. ISBN: 84-8081-053-X. Publicación electrónica en: <http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>

COMPORTAMIENTO SINTÁCTICO Y DISCURSIVO DE VERBOS INACUSATIVOS DE EXISTENCIA Y APARICIÓN: IMPLICACIONES LEXICOGRÁFICAS¹

CARMEN LÓPEZ FERRERO
Universitat Pompeu Fabra

1. PUNTOS DE PARTIDA

Las investigaciones sobre la lengua en uso a partir de las evidencias que ofrecen grandes corpus de datos refuerzan la estrecha interrelación que existe entre el léxico, la sintaxis y la unidad textual. Se observa el principio (Firth 1957; Sinclair 1991; Partington 1996) de que muchas palabras están estrechamente asociadas en su uso real a un número específico de combinaciones sintácticas particulares, a modo de esquemas “prefabricados” (Nattinger y DeCarrico 1992) o “patrones” gramaticales (Hunston y Francis 1999; Hanks 2004). Además, determinadas palabras coinciden en utilizarse en los mismos patrones gramaticales, lo cual se explica tanto por su significado (comparten rasgos semánticos) como por su función en el discurso: es decir, la frecuencia de una determinada combinación léxico-sintáctica o patrón se debe al papel relevante que desempeña en la organización micro o macrotextual (Oakey 2002a; Simpson 2004). El significado de una palabra, pues, se explica por su función en contexto.

En la práctica lexicográfica, los supuestos anteriores implican considerar la función discursiva de las palabras en contexto para la elaboración de diccionarios de uso o codificadores. Un diccionario que busque ayudar a usar la lengua requiere incorporar no solo la semántica de las palabras sino también su comportamiento en el discurso, esto es, su pragmática. Una forma de analizar este comportamiento es la que ofrece la lingüística de corpus, al poner de relieve de forma automática (a través de la tecnología de concordancias) las combinaciones sintácticas más habituales del vocabulario en contexto y el valor pragmático que estas combinaciones presentan en el discurso.

Tomamos, por lo tanto, como puntos de partida para el presente estudio el denominado *principio de idiomaticidad*², primero, tal y como ha sido formulado en los trabajos de la Escuela de Londres (Firth 1957; Halliday 1966; Sinclair 1991), el valor del contexto en la determinación del sentido de las palabras (Cabré 1999; Hanks 2002), en segundo lugar, y, en consecuencia, la necesidad de incorporar información pragmática en los repertorios lexicográficos para manejar con más eficiencia la lengua en la producción discursiva (Granger 1998; Hunston 2002; Oakey 2002b; Simpson 2004).

En los apartados que siguen, caracterizamos, desde los presupuestos anteriores, el tipo de palabras que estudiamos (verbos inacusativos de existencia y aparición, § 2), detallamos las preguntas que guían el análisis de estas palabras (§ 3) y el corpus que analizamos (§ 4) para dar respuesta a estas preguntas (§ 5); finalmente, planteamos las implicaciones lexicográficas que se derivan de los datos obtenidos (§ 6); en las conclusiones (§ 7) sintetizamos las aportaciones más relevantes de este trabajo.

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología *Las categorías verbo y adverbio en el DAELE (Diccionario de aprendizaje del español como lengua extranjera)* ref. HUM2006-06982, dirigido por la Dra. M^a Paz Battaner Arias, en curso en la Universitat Pompeu Fabra.

² *Idiom principle* en inglés.

2. VOCABULARIO OBJETO DE ESTUDIO: VERBOS INACUSATIVOS DE EXISTENCIA Y APARICIÓN

Analizamos en estas páginas esquemas léxico-sintácticos –“patrones” gramaticales– que definen el sentido y función de un conjunto de verbos inacusativos de existencia y aparición en lengua española. Concretamente, observamos los patrones de uso de los siguientes cinco verbos: *ocurrir*, *suced*, *existir*, *aparecer* y *resultar*. Estos verbos han sido analizados en trabajos clásicos de lexicología, y también en la lingüística del texto, como marcas explícitas de conexión textual (Winter 1978, por ejemplo, los denomina “lexical vocabulary of connection”). Pueden considerarse, pues, conectores léxicos o anclajes discursivos, que se utilizan en el nivel textual para ir encadenando la información dada con la nueva.

Por sus propiedades gramaticales, se caracterizan como verbos inacusativos: en ellos el papel semántico de tema (u objeto nocional) del evento que denotan se realiza como sujeto sintáctico (*Existen problemas*), normalmente inanimado, y no como objeto directo. Son verbos que tienen un significado locativo, es decir, además del argumento tema en función de sujeto sintáctico, requieren como parte del estado o evento que denotan un argumento locativo (en sentido amplio de lugar o tiempo), que puede aparecer de forma explícita (*En nuestro país existen problemas*) o permanecer implícito. En relación con el orden de constituyentes, las gramáticas describen que en estos verbos “El orden no marcado es verbo-sujeto. Este último se interpreta como el rema” (Delbecque y Lamiroy 1999: 1976). Además, son verbos prototípicos de la llamada “construcción de inversión locativa”, en el sentido de que en construcciones no enfáticas el argumento locativo debe ir antepuesto al verbo (como el locativo *En nuestro país* en el ejemplo anterior).

Las dos clases semánticas a las que pertenecen estos verbos están íntimamente relacionadas, en el sentido de que los verbos de “existencia” (*existir*, *haber*) describen el estado resultante de la “aparición” de alguna entidad (con función semántica de tema como argumento, según hemos dicho), y los verbos de “aparición” (*aparecer*, *resultar*, *ocurrir*, *suced*) denotan eventos que se pueden describir como “cobrar existencia”: *Ocurrió un accidente*. Por su escaso valor semántico, han sido denominados “verbos generales” (Partington 1996: 101-106), que pueden funcionar como enlaces discursivos del mismo modo que los llamados “nombres generales” (*hecho*, *cosa*, *asunto*, *cuestión*, *idea*, etc.).

Los verbos objeto de nuestro estudio son, por lo tanto, unidades de cohesión con un papel relevante en la referencia textual: constituyen mecanismos muy rentables para avanzar en el discurso o para retomar informaciones previas. En este sentido, aunque son unidades “léxicas”, desempeñan una función referencial que generalmente se asocia a proformas “gramaticales”. Precisamente queremos destacar el papel que estos verbos desempeñan como mecanismos cuasi-gramaticales de cohesión, a partir del análisis de su comportamiento sintáctico y discursivo en contexto, con el fin de determinar las implicaciones lexicográficas que se derivan de este comportamiento.

3. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

En relación con los verbos descritos, por lo tanto, interesa en este trabajo dar respuesta a las siguientes preguntas:

- a. ¿Qué comportamiento sintáctico presentan los verbos inacusativos de existencia y aparición en contexto?
- b. ¿Qué funciones pragmáticas desempeñan los esquemas sintácticos o patrones en los que participan estos verbos con más frecuencia?
- c. ¿Qué patrones léxico-sintácticos se pueden considerar relevantes para los diccionarios de uso?
- d. ¿Cómo puede organizarse lexicográficamente este comportamiento sintáctico y discursivo regular?

4. CORPUS CONSULTADO

Para dar respuesta a las preguntas anteriores, hemos consultado el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA) de la Real Academia Española. En este banco de datos hemos contrastado las concordancias que ofrecen dos conjuntos de textos: por un lado, un subcorpus de discurso escrito de especialidad; y, por otro, un subcorpus de discurso oral. Los criterios de búsqueda que se han aplicado para obtener los datos de cada uno de estos dos tipos de discurso a partir del CREA son los que se detallan en la siguiente tabla:

Discurso escrito de especialidad	Discurso oral
Medio: <i>Libros</i>	Medio: <i>Oral</i>
Geográfico: <i>España</i>	Geográfico: <i>España</i>
Temas: <i>Ciencias y Tecnología</i> (código 115) <i>Economía y Hacienda</i> (código 305) <i>Derecho</i> (código 317)	Tema: <i>Oral</i> (código 9)

Tabla 1. Criterios de búsqueda en el CREA

El contraste entre textos escritos y orales, y entre discursos especializados y generales, permite valorar el grado de extensión de los usos que comentamos a continuación con respecto a los verbos inacusativos de existencia y aparición.

5. RESULTADOS: RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Los datos que ofrece el CREA en los dos conjuntos de textos consultados permiten describir esquemas de formulación (escritos y orales) en que se relaciona la función discursiva de los verbos inacusativos estudiados (como unidades que articulan la relación tema-rema en el discurso), el contexto lingüístico en que aparecen (con qué otras unidades se combinan habitualmente) y su valor pragmático. Pasamos a describir cada uno de estos esquemas o patrones.

5.1. Introducción del rema informativo con función de sujeto pospuesto

Como primer patrón gramatical, destacamos el que en las gramáticas descriptivas (Delbecq y Lamiroy 1999) se considera esquema canónico característico de estos verbos:

Complemento locativo-temporal	verbo	sujeto [rema o foco]
<i>Aquí</i> <i>Entre tanto</i> <i>Entonces</i>	<i>existen</i> <i>ocurrieron</i> <i>sucede</i>	<i>hospitales de crónicos</i> <i>muchas cosas</i> <i>lo siguiente [oral]</i>

Tabla 2. Patrón gramatical con función de presentación de información nueva o focal

Este patrón es el que ilustran los siguientes ejemplos³:

(1) *Aquí existen hospitales de crónicos*, donde el enfermo es va en situaciones cuando no puede ocupar una cama en un hospital de actividad más o menos completa. (CREA Debate: la eutanasia, 04/06/87, TVE 1)

(2) Después de la Segunda Guerra Mundial, la economía de mercado se volvió a regir por un sistema de tipos de cambio fijos pero, *entre tanto, ocurrieron muchas cosas* y el sistema que vio la luz fue muy diferente al que estos países habían intentado alumbrar antes de la misma. (CREA J. Albarracín 1991: *La economía de mercado*, Madrid: Trotta, pág. 258)

³ Reproducimos los ejemplos tal y como están transcritos en el CREA.

En el discurso escrito, este primer patrón que describimos caracteriza específicamente al verbo *existir*; en cambio, es menos habitual en el uso escrito de los otros verbos. Por su parte, en el subcorpus oral consultado, observamos un esquema similar, pero que organiza en este caso, no la estructura informativa de la oración (como en los ejemplos 1 y 2), sino la estructura del texto:

(3) Mil novecientos sesenta y ocho, Israel tenía ganas, tenía deseos, tenía necesidad de tener una bomba atómica, una. *Entonces, sucede lo siguiente.* Un barco alemán sale de un puerto de Suecia pasa por por Ámsterdam, penetra en el Mediterráneo a través de Gibraltar y, a partir de ese momento, el barco desaparece. (CREA El Espejo, 30/08/91, TVE 2)

(4) El tema este, sí. pues oyes Sí. pues una persona que se proponga hacer una cosa de Pues es de admirar, yo te lo digo a mí personalmente Lo que pasa es que yo luego, claro, **ocurre una cosa**, las metas que he alcanzado en la vida, pese a mi eso, pues no han sido me ha ocurrido No son las que me ha ocurri... me ha ocurrido un poquito como a aquel a mí me gusta siempre interpretar las cosas a mi manera y buscarles la interpretación. (CREA Conversación 12, Universidad de Alcalá de Henares)

Este esquema más discursivo constituye un patrón muy productivo de los usos en contexto oral de los verbos *suceder* y *ocurrir*, que aparecen con elementos catafóricos (*lo siguiente, una cosa*) para marcar las distintas partes del discurso. Se organiza así globalmente el contenido y se ayuda al interlocutor a interpretar lo que es más relevante del conjunto comunicado. Además, estos dos verbos, *suceder* y *ocurrir*, se caracterizan por su frecuencia de uso en otro tipo de patrón gramatical, más frecuente que el que acabamos de describir, que es el que se detalla en la siguiente Tabla 3.

5.2. Recuperación de información previa con función cohesiva y focalizadora

El patrón más recurrente de los verbos *suceder* y *ocurrir* en los textos consultados es el que se construye con un conjunto de categorías gramaticales (pronombres demostrativos neutros, proadverbios) como constituyente escindido en primer lugar, con función anafórica, en una estructura de perífrasis de relativo, como esquematizamos aquí:

i) Función discursiva	anáfora del tema	bisagra	nexo sintáctico	presentador de foco	foco informativo
ii) Categorías gramaticales	a) pronombre demostrativo	verbo copulativo	pronombre relativo	verbo de aparición	argumento locativo
	b) estructura comparativa o adverbio anafórico				
iii) Unidades léxicas frecuentes	a) <i>esto, eso, ello</i>	<i>es</i>	<i>lo que</i>	<i>ocurrir, suceder</i>	S. Prep. de lugar o tiempo introducidos por la prep. <i>en</i> y <i>con</i>
	b) <i>al igual que, como, de la misma forma, lo mismo (que), así,</i>				

Tabla 3. Patrón gramatical con función cohesiva y focalizadora

Los verbos de aparición *ocurrir* y *suceder* funcionan en este esquema como presentadores del foco informativo. En realidad, se recogen en esta Tabla 3 dos esquemas gramaticales (a y b) con función cohesiva y focalizadora, de gran rendimiento funcional:

a) Por un lado, estructuras escindidas o perífrasis de relativo en que estos verbos se emplean precedidos por un pronombre demostrativo como sujeto que retoma un tema previo (a modo de anáfora) para destacar como foco informativo bien este tema previo, bien el argumento locativo

del verbo. El siguiente ejemplo 5 ilustra esta construcción tan característica en el corpus consultado; en este caso el foco informativo es el argumento locativo:

(5) El crecimiento del Derecho internacional de los derechos humanos durante la presente centuria indica, a juicio de Vincent, hasta qué punto se ha convertido en parte de lo que llama la “moralidad de los Estados”. Pero, muy a menudo, la lógica de los derechos humanos entra en contradicción con la lógica de la política internacional o de la diplomacia, en la que juega un papel fundamental la idea de seguridad y de libre comercio. La protección de los derechos humanos es vista en demasiadas ocasiones como un problema más que como una solución. *Esto es lo que sucede* precisamente con el tema del asilo. (CREA D. López Garrido 1991: *El derecho de asilo*, Madrid: Trotta, pág. 11)

Pero también puede ser foco informativo el sujeto, realizado como cláusula sustantiva en una construcción de las denominadas pseudo-hendididas (Moreno Cabrera 1999):

(6) Evidentemente, lo que **sucede** muchas veces es que cuando des desaparecen este tipo de impulsos biológicos, hay un retorno, a veces, al pasado, claro. (CREA Entrevistas, Televisión, Madrid, 02/91 D)

Además, el verbo *suceder* en estos ejemplos sirve como vehículo de la actitud o juicio del emisor, al aparecer con frecuencia con adverbios modales (del tipo *precisamente*, en el ejemplo 5, o *evidentemente*, en el 6). El ejemplo que sigue ahora es una variante de este mismo patrón, donde se destaca esta vez el tema previo recuperado con el demostrativo *esto*:

(7) Las repercusiones económicas fundamentales se producen a través de las variaciones en su precio. *Es esto lo que ha ocurrido* en las tres crisis energéticas y no que el abastecimiento haya estado en peligro. (CREA J. Albarracín 1991: *La economía de mercado*, Madrid: Trotta, pág. 210)

El valor contrastivo que introduce la oración escindida presupone una conclusión inferida distinta a la que se focaliza. Vemos además que en estas construcciones el sujeto va antepuesto como anáfora del tema que se está desarrollando, o como catáfora del que se va a desarrollar:

(8) Porque después de aprobarse la el plan de integración de las escuelas, en las escuelas de los barrios, digamos, más blancos, donde había mejores escuelas en general, mejor mejores edificios, etcétera, se hizo un plan para traer a los niños de los barrios negros donde estaban demasiado concentrados, de modo que en todas las escuelas hubiera unos porcentajes similares. ¿*Qué es lo que ha sucedido* en los últimos cinco años en esa ciudad? Pues lo que **ha sucedido** es que los niños que antes iban los niños blancos que antes iban a las escuelas públicas, o la familia se ha mudado a un barrio en el que ya estaba fuera de la municipalidad y, por tanto, sigue siendo un barrio blanco, coherente culturalmente, o se iban los hijos a las escuelas privadas donde no se exige la integración. (CREA Conferencia en el Instituto de la Mujer, Madrid, 08/05/91)

Es este un patrón, como ilustra este ejemplo 8, muy habitual en el discurso oral.

b) El otro esquema con función cohesiva y focalizadora se caracteriza por presentar como elemento anafórico una estructura comparativa (*al igual que, como*, etc.) o un adverbio anafórico (*así*, ver Tabla 3):

(9) Un proyecto tecnológico debe definir claramente sus objetivos y resultados, los criterios de valoración en que se basa, y las circunstancias empíricas que harían recomendable rechazar el proyecto (por inútil, ineficiente, arriesgado, etc.).

Lo mismo que ocurre en el campo del conocimiento científico, también en el de las técnicas existen fraudes, pseudotecnologías y sucedáneos de técnicas. Por ejemplo, las llamadas medicinas alternativas están plagadas de prácticas pseudotécnicas ineficaces o perniciosas y, en el mejor de los casos, imposibles de valorar racionalmente, puesto que no definen criterios objetivos de curación, no explican las circunstancias en que son aplicables o no indican en qué

conocimientos científicos se basan. (CREA M.A. Quintanilla y J.M. Sánchez Ron 1997: *Ciencia, tecnología y sociedad*, Madrid: Santillana)

(10) Habría que tener en cuenta la protección de esas cristaleras que dices. Bueno, porque es que ahí van a estar muy peligrosas, tan fuera. Bueno, a ocurriría *algo parecido a lo que ocurre en el en el salón de actos*. (CREA Colegio de EGB, conversación entre profesores, Segovia, 10/01/91)

En el ejemplo 9 el foco informativo es el elemento locativo, pospuesto al verbo; y en este ejemplo 10 el esquema tiene un valor fundamentalmente fórico (de referencia anafórica y catafórica a la vez).

5.3. Complementación predicativa con función modalizadora

Para finalizar, queremos destacar un uso pseudocopulativo específico de dos verbos de aparición, *aparecer* y *resultar*, que se emplean con mucha frecuencia en estructuras predicativas, según se muestra en la siguiente tabla:

Verbo	Predicativo [participio o adjetivo valorativo]	Sujeto: cláusula de infinitivo
<i>Resulta</i>	<i>difícil / complejo / sorprendente / etc.</i>	<i>extraer consecuencias definitivas</i>
<i>Aparece</i>	<i>regulado / tipificado / establecido / etc.</i>	

Tabla 4. Patrón semicopulativo

Estas construcciones contribuyen a modalizar el discurso al introducir la valoración de quien lo produce a través del predicativo:

(11) La figura materna es fundamental para el mejor desarrollo de los pequeños, al menos hasta los tres años. Después, será más importante vivir fuera de la cárcel, aunque sea sin madre. Al verles juntos **resulta difícil decidir quién es más necesario, si las madres a los niños o a la inversa**. (CREA Reportajes, Informe Semanal, 16/11/96, TVE 1)

En el discurso escrito de especialidad se evidencia el carácter fraseológico de este patrón:

(12) El régimen de responsabilidad de los prestadores de Servicios de la Sociedad de la Información que faciliten enlaces a otros contenidos o incluyan en los suyos directorios o instrumentos de búsqueda de contenidos, **aparece regulado** en el artículo 17 de la LSSICE. (CREA C. Sánchez Almeida 2002: *La ley de Internet. Régimen jurídico de los Servicios de la Sociedad de la Información y Comercio Electrónico*, Barcelona: SERVIDOC)

6. IMPLICACIONES LEXICOGRAFICAS

Como hemos apuntado al inicio, el objetivo aplicado de este trabajo persigue poder tratar lexicográficamente los patrones gramaticales que hemos descrito y su función pragmática. Para ello, hemos explorado la información que se ofrece de los verbos estudiados en diccionarios de aprendizaje de español como lengua extranjera⁴, por un lado, y en diccionarios de uso, por otro. Un primer dato que extraemos es que los diccionarios de uso destacan estas construcciones

⁴ Recordamos que esta investigación se inscribe en el proyecto *Diccionario de aprendizaje del español como lengua extranjera* (HUM2006-06982). Los diccionarios de aprendizaje ELE consultados han sido los siguientes:

1995 *Diccionario para la enseñanza de la lengua española*. Barcelona: Bibliograf, S.A. / Universidad de Alcalá de Henares. Dir.: Manuel Alvar.
 1996 *Diccionario Salamanca de la lengua española*. Madrid: Santillana/Universidad de Salamanca. Dir.: Juan Gutiérrez Cuadrado.
 2002 *Diccionario de español para extranjeros*. Madrid: Ediciones SM. Dir.: Concepción Maldonado.

Los diccionarios de uso que hemos revisado han sido dos:

1966-67 *Diccionario de uso del español*, María Moliner. Madrid: Gredos.
 2003 *Diccionario de partículas*, Luis Santos Río. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.

recurrentes, los de aprendizaje no. Por ejemplo, el DUE de María Moliner recoge como “frases y modismos” estructuras fraseológicas frecuentes de verbos como *suced* (*cf. sub voce*):

LO MÁS QUE PUEDE SUCEDER ES... Expresión frecuente, de significado claro. (T., “lo más que puede OCURRIR [PASAR]...”.)
 LO QUE SUCEDE ES QUE... Expresión muy frecuente para introducir una *explicación o exponer un *inconveniente: ‘Lo que sucede es que no tiene cuerda. Lo que sucede es que, a esa hora, yo tengo quehacer’. (T. “lo que OCURRE [PASA] es que...”. ▲ V. “EXPRESIONES *adversativas”).
 POR LO QUE PUEDA SUCEDER. Expresión con que se expone algo que se hace como *precaución. (T., “por lo que pueda OCURRIR [PASAR]”).
 ¿QUÉ SUCEDE? (I) *Pregunta formulada generalmente en tono exclamativo, ante un suceso brusco. (II) También se dice a veces con tono *desafiante. (T., “¿qué OCURRE [PASA]?”).

Figura 1. Frases y modismos de *suced* en el DUE (1966-67)

En esta entrada María Moliner define el valor discursivo de expresiones como *lo que sucede es que*, con una descripción más pragmática que semántica: “Expresión muy frecuente para introducir una explicación o exponer un inconveniente”. Del mismo modo, un diccionario tan original como el de Santos Río (2003), el *Diccionario de partículas*, ofrece la siguiente información a propósito de construcciones características del mismo verbo *suced* (*cf. sub voce*):

SUCEDE QUE

Se trata de un introductor narrativo. El hecho aparece en *O* (*Sucede que OInd*). *Sucede* es un implicativo. *Sucede que ya es la segunda vez que me pide dinero en lo que va de mes*.

AL CONTRARIO DE (/CONTRARIAMENTE A /OPUESTAMENTE A /A DIFERENCIA DE /...) LO QUE SUCEDE CON SN (Véase bajo *ocurre*)

OTRO TANTO (/Y OTRO TANTO) OCURRE (/SUCEDE) (Véase bajo *tanto*)

COMO (/IGUAL QUE /AL IGUAL QUE) LE(S) SUCEDE (/PASA) A SN (Véase en *como (/igual /...) hace (/...) SN*, bajo *hace*)

COMO (/IGUAL QUE /AL IGUAL QUE) SUCEDE CON SN (Véase en *como (/igual /...) hace (/...) SN*, bajo *hace*)

LO QUE SUCEDE ES QUE (Véase *lo que pasa es que*)

SUCEDIÓ QUE

Se trata de un introductor narrativo [para hechos del pasado (remoto)]. El hecho aparece en *O* (*Sucedió que OInd*. *Y sucedió que OInd*). *Sucedió* es un implicativo. [...]. *Y sucedió que aquella misma noche, poco después de irse a la cama, [...]*.

Figura 2. Entradas relacionadas con el verbo *suced* en el *Diccionario de partículas* (2003)

En cambio, los diccionarios de aprendizaje consultados suelen destacar más el contenido léxico de estos verbos, y no su función cohesiva en el discurso. Observémoslo con respecto a las definiciones del mismo verbo *suced* con que estamos ilustrando este apartado:

suceder **1 tr.** [a alguien] Sustituir a una persona que ha dejado un puesto o un cargo: *el nuevo administrativo ha sucedido a Pedro en el empleo; el príncipe sucederá a su padre en el trono.* **2** [algo] Ir o seguir detrás en un orden o una serie: *la primavera sucede al invierno.* ⇔ **anteceder.** – **3 intr.** – **unipers.** Ocurrir o producirse un hecho: *sucedió con Pedro lo mismo que con Juan; los acontecimientos se suceden rápidamente.* ⇒ **acaecer, acontecer.** (Diccionario para la enseñanza de la lengua española 1995, Bibliograf, S.A. – Universidad de Alcalá de Henares)

suceder v. **intr.** **1** Producirse o desarrollarse <un hecho> espontáneamente: *¿En qué año sucedieron esos acontecimientos?* SIN. ocurrir, acontecer. **2** Ir o producirse <una cosa> a continuación de [otra]: *A una zona árida y pobre sucedía otra muy rica y productiva.* SIN. seguir. || v. **tr.** **3** Ocupar <una persona> el cargo o posición dejado por [otra persona]: *José sucedió a su padre en la dirección de la fábrica.* **4** Recibir <una persona> la herencia de [otra persona]: *Como no tiene hijos le sucederán sus sobrinos.* (Diccionario Salamanca 1996)

suceder v **1** Referido a un hecho, producirse, realizarse u ocurrir: *Eso sucedió hace mucho. No sé qué te sucede, porque estás muy raro.* □ SIN. *acaecer, acontecer.* □ Solo se usa en tercera persona y en las formas no personales (infinitivo, gerundio y participio). **2** Seguir o ir detrás en orden, tiempo o número: *Noviembre sucede a octubre.* □ ANT. *anteceder.* **3** Referido a una persona, sustituir a otra en el desempeño de un cargo o función: *El príncipe sucederá al rey.* □ ANT. *anteceder.* □ Conjug. → BEBER (5). (Diccionario de español para extranjeros 2002, SM)

Figura 3. Definiciones del verbo *suced*er en diccionarios de aprendizaje ELE

Pero las construcciones en las que participan los verbos inacusativos estudiados (como muestran los datos extraídos del CREA) presentan un valor más cohesivo que semántico, y podríamos decir que más gramatical que léxico. Por lo tanto, estas unidades requerirían un tratamiento lexicográfico más cercano y similar al que se ofrece de las palabras gramaticales, de las conjunciones o partículas. Como los llamados “relacionantes”, definiría bien el uso de estos verbos detallar el tipo de relación que establecen en la oración o en el discurso, el contexto lingüístico en que se suelen utilizar, y el modo oral o escrito en que se emplean.

A modo de ejemplo de esta propuesta, una posible sistematización de los usos sintácticos y discursivos del verbo *suced*er podría ser la siguiente, ordenados estos usos de mayor a menor frecuencia (a partir de Hanks, en prensa), según los resultados que hemos analizado antes en § 5:

Lema: SUCEDE, ESTÁ SUCEDIENDO, HA SUCEDIDO, SUCEDIÓ, PUEDE SUCEDER (terciopersonal singular)	
+++ Patrón 1	[construcción escindida] <i>lo que SUCEDE es que / esto es lo que SUCEDE</i> , “Introducción de una explicación o de un inconveniente” (DUE 1966-67: “modismo”), y vehículo de la actitud o juicio del emisor (construcción frecuente con adverbios modales como <i>precisamente, efectivamente, evidentemente, etc.</i>)
	Ejemplos: <i>Esto es lo que sucede precisamente con el tema del asilo.</i> (CREA escrito) <i>Evidentemente, lo que sucede muchas veces es que cuando des desaparecen este tipo de impulsos biológicos, hay un retorno, a veces, al pasado, claro.</i> (CREA oral)
+++ Patrón 2	[comparación: <i>como, al igual que, así, también, lo mismo, tal y como</i>] <i>SUCEDE en / con SN</i> (DUE 1966-67: “modismo”), con valor fórico
++ Patrón 3	<i>SUCEDE una cosa, algo, lo siguiente</i> , con una proforma como sujeto pospuesto con valor catafórico
Patrón 4	Pregunta retórica <i>¿Qué SUCEDE? ¿Qué es lo que HA SUCEDIDO?</i> (oral), con valor catafórico
Patrón 5	<i>SUCEDE que</i> [cláusula sustantiva], “Introducción narrativa” (Santos Río 2003)

Figura 4. Información sobre los patrones de uso del verbo *suced*er (propuesta)

7. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos llevado a cabo una descripción sintáctica y discursiva de un conjunto de verbos inacusativos de existencia y aparición en sus contextos de uso más habituales. A partir de las concordancias y agrupaciones que ofrece la herramienta informática de la RAE *Corpus de referencia del español actual*, hemos identificado tres patrones gramaticales característicos de estas unidades: un patrón en el que los verbos se utilizan para introducir la información más relevante –tanto en el nivel micro como macrotextual– con función de sujeto pospuesto, semánticamente el objeto nocional del verbo (*Sucede lo siguiente*); frente a este uso rematizador, más canónico, estos verbos se emplean en esquemas sintácticos precedidos por proformas anafóricas para retomar información previa, ya presentada, en perífrasis de relativo que destacan el foco informativo (*Esto es lo que sucede precisamente con el tema del asilo*); finalmente, verbos como *aparecer* y *resultar* se utilizan también en patrones predicativos muy estables, seguidos de participios o adjetivos calificativos (*aparece redactado*; *resulta sorprendente*). Estos esquemas sintácticos, por su recurrencia, pueden considerarse casi fraseológicos y ponen de manifiesto la función de estos verbos como elementos de cohesión discursiva. Son unidades que aportan, pues, información pragmático-discursiva, más que semántica.

A partir de estos datos, consideramos que el tratamiento lexicográfico que estos verbos requieren en los diccionarios de uso parte de describir los patrones más frecuentes en que aparecen y definir la función pragmática que estos patrones desempeñan en el discurso. Esta información lexicográfica destaca el valor cohesivo de estas unidades, la posición más habitual del sujeto, el orden y restricciones sintácticas de los argumentos asociados al significado léxico de estos verbos, y su relación con la estructura informativa de la oración (en el nivel micro) o del discurso (en el nivel macrotextual).

La sistematización de los patrones gramaticales que hemos propuesto de los verbos analizados en este trabajo constituye un primer paso en el camino que recorrer para ofrecer recursos que contribuyan a un mejor manejo de la lengua española, sobre todo por parte de estudiantes extranjeros. Pero todavía son necesarios más datos y más análisis para presentar este tipo de información sintáctico-discursiva de forma útil e inteligible al usuario de un diccionario de aprendizaje, de modo que se destaque el papel que desempeñan en la trabazón del discurso determinadas unidades léxicas, como los verbos inacusativos de existencia y aparición aquí estudiados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOSQUE, I. (dir.) (2004): *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, Madrid: SM.
- BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (dirs.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe, 3 vols.
- CABRÉ, M^a. T. (1999): *La terminología: representación y comunicación. Elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*, Barcelona: IULA/Universitat Pompeu Fabra.
- CORPAS PASTOR, G. (1997): *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.
- CHURCH, K. W. y HANKS, P. (1990): “Word Association Norms, Mutual Information and Lexicography”, *Computational Linguistics*, 16/1, 22-29.
- DELBEQUE, N. y LAMIROY, B. (1999): “La subordinación sustantiva: Las subordinadas enunciativas en los complementos verbales”, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), 1965-2081.
- FIRTH, J. R. (1957): “Modes of Meaning”, *Papers in Linguistics 1934-1951*, Londres: Oxford University, 190-215.
- GRANGER, S. (1998): “Prefabricated Patterns in Advanced EFL Writing: Collocations and Formulae”, A.P. Cowie (1998) (ed.): *Phraseology Theory, Analysis and Applications*, Oxford: Oxford University, 145-160.

- HALLIDAY, M.A.K. (1966): "Lexis as a Linguistic Level", J.C. Bazell, J.C. Catford, M.A.K. Halliday y R.H. Robins (eds.), *In Memory of J.R. Firth*, Londres: Longman, 148-162.
- HANKS, P. (2002): "Mapping Meaning onto Use", M.-H. Corréard (ed.), *Lexicography and Natural Language Processing. A Festschrift in Honour of B.T.S. Atkins*, Göteborg: Euralex 2002, 156-198.
- HANKS, P. (2004): "Corpus Pattern Analysis", *Euralex 2004 Proceedings*, Université de Bretagne Sud: Lorient, 87-97.
- HANKS, P. (en prensa): *Norms and Exploitation: Mapping Meaning onto Use*, Mit Press.
- HOEY, M. (1991): *Patterns of Lexis in Text*, Oxford: Oxford University Press.
- HUNSTON, S. (2001): "Colligation, Lexis, Pattern, and Text", M. Scott y G. Thompson (eds.), *Patterns of Text. In honour of Michael Hoey*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company, 13-33.
- HUNSTON, S. (2002): "Pattern Grammar, Language Teaching, and Linguistic Variation", R. Reppen, S.M. Fitzmaurice y D. Biber (eds.): *Using Corpora to Explore Linguistic Variation*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 167-183.
- HUNSTON, S. y FRANCIS, G. (1999): *Pattern Grammar. A corpus-driven Approach to the Lexical Grammar of English*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- MORENO CABRERA J. C. (1999): "Las funciones informativas: Las perífrasis de relativo y otras construcciones perifrásticas", I. Bosque y V. Demonte (dirs.), vol. 3, 4245-4302.
- MENDIKOETXEA, A. (1999): "Construcciones inacusativas y pasivas", I. Bosque, y V. Demonte (dirs.), 1575-1629.
- NATTINGER, J. R. y DECARRICO, J. S. (1992): *Lexical Phrases and Language Teaching*, Oxford: Oxford University.
- Oakey, D. (2002a): "Formulaic Language in English Academic Writing", R. Reppen, S.M. Fitzmaurice y D. Biber (eds.): *Using Corpora to Explore Linguistic Variation*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 111-129.
- Oakey, D. (2002b): "Lexical Phrases for Teaching Academic Writing in English: Corpus Evidence", S. Nuccorini (ed.), *Phrases and Phraseology. Data and Descriptions*, Berna: Peter Lang, 85-105.
- PARTINGTON, A. (1996): *Patterns and Meanings. Using Corpora for English Language Research and Teaching*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [fecha de consulta: marzo-noviembre 2007]
- SIMPSON, R. C. (2004): "Stylistic Features of Academic Speech: The Role of Formulaic Expressions", U. Connor y T. A. Upton (eds.), *Discourse in the Professions. Perspectives from Corpus Linguistics*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 37-64.
- SINCLAIR, J. (1991): *Corpus Concordance Collocation*, Oxford: Oxford University.
- WINTER, E. (1974): *Replacement as a Function of Repetition: A Study of Some of its Principal Features in the Clause Relations of Contemporary English*, Tesis doctoral, Universidad de Londres.
- WINTER, E. (1978): "A look of the Role of Certain Words in Information Structure", K.P. Jones y V. Horsnell (eds.), *Informatics 3: Proceedings of a Conference Held by the Aslib Co-ordinate Indexing Group*, Londres: Aslib, 85-97.

DE ENTRADA, DEBO DECIR QUE ESTA ES UNA INVESTIGACIÓN EN CURSO. UNA PARTÍCULA ORGANIZADORA DEL DISCURSO CON VALOR FOCAL

ANNA LÓPEZ SAMANIEGO
Universitat de Barcelona

1. INTRODUCCIÓN

Tal como se indica en el título, el objetivo de esta comunicación es presentar una investigación en curso, integrada en el proyecto "Nuevas aportaciones al diccionario de partículas discursivas del español" (HUM 2004-01453/FILO), subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia y por fondos FEDER, y mostrar un avance de la descripción que se incluirá en la entrada de dicho diccionario correspondiente a la partícula *de entrada*.

A pesar de la semejanza estructural y funcional que mantiene *de entrada* con los marcadores que han recibido la denominación de *ordenadores del discurso* (Martín Zorraquino y Portolés 1999), *marcadores de ordenación del discurso* (Garcés 1998) o *estructuradores de la información* (Portolés 1998), son pocas las clasificaciones generales que mencionan esta partícula discursiva. Entre los autores que han mencionado esta partícula discursiva destacan, por una parte, Montolío (2001:144) y Portolés (1999: 163), que la consideran un *ordenador de apertura*; y, por otra, Fuentes, que la considera un *introducción del discurso*, al igual que *para empezar* (1996: 32). Esta comunicación pretende demostrar que ambas funciones, profundamente imbricadas, están presentes en *de entrada*¹.

La descripción de esta partícula parte del análisis de ejemplos reales, extraídos del *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)* de la Real Academia Española. La búsqueda se ha acotado al español de España, a diversas fuentes (libros, prensa, oral) y al período comprendido entre los años 1983 y 2003. En concreto, se han examinado 651 ejemplos, de los cuales solo 81 representan ejemplos claros del uso de *de entrada* como partícula discursiva, entendiendo como tal una unidad: (i) con significado procedimental; (ii) que no desempeña una función sintáctica en la oración; y (iii) que ha sufrido un proceso de gramaticalización (Briz, en línea). Dado el escaso número de ejemplos localizados en el *CREA*, se han añadido ocurrencias localizadas en la prensa nacional de este año, de modo que el total de ejemplos analizados alcanza la centena.

Una vez obtenidos los ejemplos, se han delimitado los usos de esta locución como partícula discursiva de otros usos -claramente mayoritarios, como se desprende del porcentaje de ejemplos extraídos del corpus mencionado previamente- en los que conserva un valor conceptual y presenta una función sintáctica intraoracional. A continuación, se han identificado dos significados básicos diferentes de la partícula discursiva *de entrada*: un valor epistémico y un valor metadiscursivo.

El objetivo de esta comunicación es analizar el segundo de estos valores: el que presenta *de entrada* cuando funciona como organizador del discurso. Para ello, tras delimitar el objeto de estudio, se examinan las principales características gramaticales de *de entrada*, prestando especial atención a su valor focal. Asimismo, se describen sus propiedades sintácticas y distribucionales. Por último, se atiende a su caracterización semántico-pragmática y,

¹ De hecho, también otros ordenadores del discurso pueden desempeñar ambas funciones, aunque estén más especializados en una de ellas, como es el caso de *en primer lugar* o *para empezar*.

especialmente, a su función (o funciones) discursiva(s), mediante el análisis de los patrones textuales en los que suele integrarse.

2. DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

Las ocurrencias más frecuentes en el corpus consultado son aquellas en las que *de entrada* funciona como un sintagma preposicional complemento del nombre (1), o bien como una locución adverbial con la función oracional de complemento circunstancial de tiempo, tal como se observa en el ejemplo (2):

(1) La reducción de los precios ha estimulado el mercado de la cocaína tanto en España, una de las principales vías *de entrada* en el continente, como en Europa. (*La Voz de Galicia*, 13/12/2000)

(2) P. ¿Qué estrategia defendía España?

R. Para nosotros, lo más lógico era haber presentado un documento con propuestas de recortes de ayudas como punto de partida para una negociación. Lo que no se puede es ofrecer *de entrada* lo que debería haber sido el punto de llegada. (*El País. Negocios*, 16/02/2003)

En el primer ejemplo, *de entrada* funciona como un sintagma que complementa al sustantivo *vías*, mientras que, en el segundo, esta locución funciona como complemento circunstancial de tiempo del verbo *ofrecer* y equivale a otras locuciones con valor temporal como *al principio* o *desde el principio*. En ambos casos, *de entrada* está integrado en la sintaxis oracional y expresa un significado conceptual, ya sea locativo (en el primer ejemplo) o temporal (en el segundo). Estos dos usos oracionales constituyen los valores de esta partícula más frecuentes en el corpus.

Por otra parte, ya como partícula discursiva, *de entrada* puede funcionar como operador de carácter epistémico, es decir, que contiene presuposiciones sobre el grado de certidumbre que el hablante atribuye a su enunciado (Ridruejo 1999: 3214). *De entrada* introduce una primera hipótesis intuitiva que aventura el hablante, en un estado previo al conocimiento:

(3) La ultimísima novedad en materia de bares son unas pantallas gigantes (...) que se activan por medio de sensores de infrarrojos situados en la barra. Los sensores detectan qué bebida estás tomando y, (...), inmediatamente pasan en las pantallas imágenes del paisaje que consideran adecuado a tu bebida.

De entrada, uno supone que el vaso debe de tener un chip en la base, algo así. (...) Afortunadamente, al poco de avanzar en la lectura de la noticia, el creador (...) explica el método de detección. El truco está en la forma del borde del vaso o la copa. (Q. Monzó, “Bares creativos”, *La Vanguardia. Magazine*, 30/09/07)

En este ejemplo, la partícula puede parafrasearse por ‘sin pensarlo mucho’, ‘como primera opción’ o ‘antes de realizar otras consideraciones pertinentes’. *De entrada* constituye, pues, un operador epistémico “especulativo”, que sirve al hablante para indicar que el miembro que introduce constituye una primera aproximación intuitiva a una idea, previa al razonamiento o al conocimiento de la realidad:

SITUACIÓN	PRIMERA ESPECULACIÓN	RAZONAMIENTO / CONOCIMIENTO
Hay bares con sensores que detectan qué bebida estás tomando	DE ENTRADA, uno supone que EL VASO DEBE DE TENER UN CHIP EN LA BASE	El creador dice que EL TRUCO ESTÁ EN LA FORMA DEL BORDE DE LA COPA.

Figura 1. Análisis del ejemplo (3): *de entrada* operador epistémico “especulativo”

De entrada, que todavía conserva en este valor gran parte de su valor léxico temporal, puede equipararse, por tanto, a otras partículas, escasamente tratadas, que también sitúan al hablante en la situación previa al conocimiento, como el latinismo *a priori* o la expresión *a bote pronto*².

Por último, *de entrada* presenta también con mucha frecuencia un valor organizador del discurso. Preferimos denominarlo *organizador del discurso* en lugar de emplear el concepto tradicional de *ordenador del discurso*, porque esta segunda denominación ha ido más ligada tradicionalmente a la ordenación de series enumerativas realizada preferentemente por marcadores como *primero* o *en primer lugar*. A diferencia de estos marcadores que en la mayoría de los casos ordenan miembros del discurso, *de entrada* desempeña, con una frecuencia de uso similar, dos valores estructuradores algo distintos entre sí.

De entrada realiza con mucha frecuencia la función que Fuentes ha calificado de “introdutor del discurso” (1996: 32), ejemplificada en (4), junto con el valor propiamente ordenador de una serie, ejemplificado en los fragmentos de (5), donde la enumeración es explícita, y (6), que contiene una enumeración implícita de la que solo se menciona el primer elemento:

(4) Debo confesar, *de entrada*, que no sé muy bien si lo que está en crisis es la izquierda o la noción, el conocimiento -y la propia asunción- de lo que izquierda sea. El uso lo desgasta todo, es sabido, y ello, siempre lamentable, para la izquierda puede tornarse en dramático contrasentido esencial. Pero todavía peor que el desgaste por uso, o por abuso, resulta la desorientación por uso indebido y fuera de lugar. Tal vez ahí radique la causa -o una de ellas- de la crisis de la izquierda como problema. (*El País*, España, CREA, 01/12/1984)

(5) La apariencia de progresiva normalidad fue eso: sólo apariencia. *De entrada*, porque el suministro depende de los 18 grupos electrógenos con los que FECSA-Endesa abasteció al centro. Y, *después*, porque, en las zonas en las que un centenar de operarios intentaban consolidar el suministro en las áreas que ayer habían recuperado la energía, trabajadores del centro explicaban que la luz “se va continuamente”. (*El País*, 23/09/2007)

(6) Por más que el estrés sea presentado como una bestia negra -o al menos parda- para la salud y que el sentido común y muchos estudios apoyen esta idea, la conexión directa entre estrés y enfermedad no acaba de ser probada. Esto se debe, *de entrada*, a que no existe una definición operativa y universal. (*El Mundo. Salud*, 13/06/1996)

Este valor *organizador del discurso* que abarca tanto la función de iniciar una serie enumerativa integrada en el texto, como la función introductora de una serie de actos de habla que constituyen el discurso, es el que nos ocupará aquí. El interés de este uso de *de entrada* radica en la doble estructuración del discurso que realiza, así como en la evaluación añadida de prioridad para el hablante que suele comportar su uso, como se verá en el quinto apartado.

3. CARACTERIZACIÓN GRAMATICAL

A pesar de que, como se ha dicho en el apartado anterior, *de entrada* aún no está plenamente gramaticalizado, sí parece encontrarse en un estado de gramaticalización más avanzado que la partícula discursiva que suele considerarse su equivalente, *para empezar*. Al incluir esta última en su estructura gramatical un verbo que conserva el significado léxico original, puede presentar complementos que lo modifiquen (Portolés 1998: 62), lo cual no sucede con *de entrada*:

- (7) (a) **Para empezar** esta presentación, quiero decir que...
 (b) ***De entrada** en esta presentación, quiero decir que...

² Con frecuencia, al miembro introducido por *de entrada* en estos casos le sigue una secuencia con información que viene a contradecir la especulación inicial. De ahí que este operador funcione también como lo que Montolío ha denominado “operadores de debilitamiento argumentativo” (2006: 82) o partículas de origen temporal que indican provisionalidad de la validez de la información, como *por ahora*, *en principio* (Montolío 2003) o *de momento*.